

LECCION XXXVIII.

E, desinencia que denota tenencia ó posesión (1);
bajo la forma E ó Ye.

Chalchicue..... (CHALCHIUH-CUE-YE: *chalchihuitl*, esmeralda; *cueitl*, falda, nagua; *ye*, que tiene: " La que tiene falda de esmeraldas "). La Diosa del agua.

Censoncle..... (CENTZON-TLATOL-E: *centzontli*, cua
Cenzontle..... trocientos; *tlatolli*, palabra, y, por extensión, voz, canto; *e*, que tiene: " Pájaro que tiene cuatrocientas voces ó cantos"—"Pájaro que canta mucho"—dice Molina.) Pájaro oriundo de Mexico, de tres pulgadas de largo, de color pardo por el lomo y blanquizco por el vientre.—El Sr. Jesús Sánchez dice: " Es la magnífica ave canora de América (?), que imita embelleciendo, cuanto ruido llega á sus oídos." En efecto, su canto es muy variado, aprende todos los sonos é imita la voz de muchos animales (2).

Censonmaye..... (CENTZON MA-YE: *centzontli*, cuatrocientos; *mailt*, mano; *ye*, que tiene: " El que tiene cuatrocientas manos") El cientopiés. (1).

Malinche..... (MALINTZIN-E: *Malintzin*, nombre de la india que sirvió de intérprete á Hernán Cortés, en la Conquista; *e*, que tiene: " El que tiene á la Malintzin"). Nombre que daban los Mexicanos y Tlaxcaltecas á Hernán

Cortés, porque, como intérprete, siempre andaba á su lado la Malinchi ó *Malintzin* (3).

Topile-Topil..... (TOPIL-E: *topilli*, bordón, asta de lanza, ó vara de justicia; *e*, que tiene: " El que tiene bordón, ó lanza, ó la vara de la justicia "). Indio que desempeña las funciones de alnacil en los ayuntamientos y juzgados inferiores de los pueblos (4).

NOMBRES GEOGRAFICOS.

Amecameca..... AMA-QUEM-E-CAN. (V. la lección XIII).

Aztaquemecan.. AZTA-QUEM-E-CAN. (V. la lección XVII).

Centzonmayecan CENTZON-MA-YE CAN. (V. la lección XXII).

Chalchiucuecan. CHALCHIUH-CUE-YE CAN. (V. la lección XXXII).

Chinameca..... CHINAM-E-CAN: *chinamitl*, chinamil (V.); *e*, que tienen; *can*, lugar: "Lugar de los que tienen chinámiles."

Tlacoquemecan.. TLACO-QUEM-E-CAN: *tlacotl*, vara ó jarilla; *quemitl*, camisa; *e*, que tienen; *can*, lugar: "Lugar de los que tienen (visten) camisa de jarilla."

NOTAS.

(1)

Algunos autores ponen esta terminación *huacan* como sufijo; pero en nuestro concepto, incurrer en una inexactitud, por que la sílaba *hua* ó *ua* existe en los nombres independientes de *can*. Hay en los idiomas vocablos que,

sin derivarse de verbos tienen la forma y significación de participios; así en el latín se dice: *pallíabus*, « El que tiene capa, » derivado de *pallium*, capa; y en el castellano se dice *togado*, « El que tiene toga, » derivado de *toga*, *amillado*, el que tiene anillos (especie de animales) Pues bien, en el idioma nahuatl hay muchos de estos participios que los gramáticos llaman aparentes, y se derivan de sustantivos perdiendo letras finales y tomando las desinencias *hua* y *e* bajo las reglas siguientes:

1ª Los nombres acabados en *tl* cambian estas en *hua*; ejem: de *cihuatl*, mujer, se forma *cihuahua*, el que tiene mujer, casado; de *tlatquiltl*, riqueza, se forma *tlatquihua*, el que tiene riquezas, rico.

2ª Los nombres terminados en *tl* precedida de vocal, cambian esta terminación en *ye*; ejem: de *matl*, mano, se forma *maye*, el que tiene manos, *centzonmaye*, (cuatrocientas manos) ciento-piés.

3ª Si á los nombres terminados en *tl* no les precede vocal, se cambian unas veces en *e* ó siguen la regla anterior. Para los efectos de esta regla, las sílabas *qu* y *hu* se reputan consonantes: de *cuacuahuatl*, se forma *cuacuahue*.

4ª En los casos de la regla anterior, son mas comunes los derivados en *e*, tratándose de las partes del cuerpo, y si hay vocal antes de la *tl*, se suprime; ejem: de *icxill* se forma *icxe*, el que tiene piés; de *tzontecomatl* sale *tzontecome*, el que tiene cabeza.

5ª La terminación *tl*, precedida de vocal, se cambia en *hua*, ejemp.: *tilmatl* hace *tilmahua*; si le precede consonante, puede mudarse en la misma desinencia, pero mas comunmente, en *e*; ejem.: *tlantli*, hace *tlane*, el que tiene dientes, si la consonante es *e* ésta se convierte en *qu*; ejem.: *tlalticpathl* hace *tlalticpaque*, el que es dueño del mundo, Dios.

6ª La final *li* se convierte en *e*, con exepción de *pilli*, hijo, que hace *pillhua*.

7ª Los nombres acabados en *qui* mudan esta terminación en *cahua*; ejem.: *tlapixqui*, guardián, *tlapixcahua*.

8ª Los nombres en *tl* mudan esta terminación en *hua* ó en *e*.

De estos participios aparentes dice el P. Molina, significan el dueño ó poseedor de alguna cosa por el nombre significada.» Con estos participios aparentes se forman muchos nombres geográficos, que se sufijan generalmente con la pseudoposición *can*, lugar; ejem.: ó *Mihuacan*, « Lugar de los que tiene muchas superficies ó llanos, » « Llanuras.»

(2)

CENTZONTLI, cuatrocientos, es la tercera unidad de la aritmética rahoá y se emplea como número hiperbólico ó ponderativo, del mismo modo que nosotros decimos « ciento piés, » y los mexicanos llaman á este animal *centzonmaye* « cuatrocientas manos. » Los indios llaman tambien al pájaro de que se trata *centzontli*, en apocope, que es la palabra que hemos castellanizado.

El P. Sahagún, hablando de « los Pájaros que cantan bien, » dice: « Hay una avecita en esta tierra que se llama *centzontlatole* es pardillo, tiene el pecho blanco, las alas ametaladas, unas vetas blancas por la cara, es larguillo, críase en las montañas y en los riscos, canta suavemente y hace diversos cantos, y arremeda á todas las aves, por lo cual se llaman *centzontlatole*; también arremeda á la gallina, y al perro y gato, cuando anda suelto; canta también de noche, críase en jaulas. »

D. Gabriel de Rojas, Corregidor de Cholula en 1581, describiendo la fauna de esa Ciudad dice: « hay tambien una ave que llaman *centzontlatolli* que quiere decir cuatrocientas lenguas, y este nombre tiene por que canta de muchas y diversas maneras y muy suavemente, del tamaño de tordos con la cola larga: algunos meten en jaula y son muy preciados..... »

« Además de los ruiseñores hay en México veintidos especies á lo menos de pájaros cantores, en poco ó en nada inferiores á aquellos; pero exede á todos los conocidos el celebradísimo *centzontli*, nombre que le han dado los Mexicanos, para expresar la portentosa variedad de sus voces. No es posible dar una completa idea de la suavidad y de la dulzura de su canto, de la armonia y variedad de sus tonos, de la facilidad con que aprende a expresar cuanto siente. Imita con la mayor naturalidad, no solo el canto de los otros pájaros, sino las diferentes voces de los cuadrúpedos. Es del tamaño de un tordo comun. El color de su cuerpo es blanco en el vientre, y en el lomo ceniciento, con algunas plumas blancas, especialmente cerca de la cola y de la cabeza. Come de todo; pero gusta con preferencia de las moscas, que toma con demostraciones de placer de la mano de quien se las presenta. La especie de *centzontli* es muy numerosa en todos aquellos países, y á pesar de esto tan estimada, que he visto pagar veinticinco duros por uno de ellos. Se ha procurado muchas veces trasportarlo á Europa; pero no sé que se haya logrado, y creo que aunque llegase vivo, padecerian gran detrimento su voz y su in-tinto, por las incomodidades de la navegación, y la mudanza del clima. » En una nota al pasaje preinserto, dice el mismo autor: « *Centzontlatole* (pues este es el verdadero nombre, y el de *centzontli* se usa para abreviar), quiere decir, que tiene infinitas voces. Los Mexicanos usan la palabra *centzontli* (cuatrocientos), como los latinos usaban las de *mille* y *sexcenta*, para expresar una muchedumbre indefinida é innumerable. Conviene con el nombre mexicano el griego *poliglota*, que le dan algunos ornitologistas modernos. »

Borunda, en una fraseología ininteligible dice del *centzontli* lo siguiente: «al mismo Pájaro, distinguido tambien por *sentzontli* en alusión á la repentina mudanza de su pluma tratada de pelo *tzontli* en cada una *senne*, esto es en cada Primavera, que se le cae segun acaeció á los Naturales con el sino desde la memorable era, quatrocientos años anterior á la fundación de esta ciudad, proyectada para los fines de restablecer en ella, las antiguas costumbres de sus Ascendientes que simbolizan en el retroceso del Cangrejo, y en venganza de la destrucción de su Capital antigua, y males sobrevenidos y los incrédulos que á ella sobrevivieron. »

Latín técnico: *Mimus polyglotus*, S. c l.

Por tratarse de un pájaro tan apreciado en México, hemos transcrito todo lo que hemos encontrado referente á él, y á ese título insertaremos, aunque es muy profuso, el artículo relativo del *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, editada en 1855 por el Sr. Orozco y Berra:

Centzontle (*Turdus polyglotus*): este género pertenece al orden de los insectívoros [Sistema de Femminck.

Partes superiores de blanco agrisado, dos líneas blancas oblicuas en las tectrices alares, rectrices negras bordeadas de blanco, una mancha negra en la región oftálmica, partes inferiores gris claro, pico y piés negros, talla de seis á siete pulgadas.

Este pájaro puede llamarse el cantor por excelencia, sin exceptuar al ruiseñor, pues no sólo canta como él por las modulaciones agradables de su gorgo, sino que reúne tambien la propiedad de imitar el canto de las otras aves [de donde sin duda le viene el nombre], parece que lo imita para embellecerlo, se creeria que apropiándose todos los sonidos que hieren su oído, trata de enriquecer su propio canto variándolo de mil maneras con su infatigable

garganta. Los Mexicanos le llamaron *centzuntlatolle*, que quiere decir cuatrocientas lenguas, y los naturalistas le han dado el nombre específico de *polyglotus*, que significa más ó menos la misma cosa.

No solamente este pájaro canta bien y con gusto, sino que canta con acción, con alma, ó mas bien su canto es la expresión de sus sentimientos, se anima su propia voz y la acompaña por movimientos compasados. Su preludio ordinario es levantarse poco á poco con las alas extendidas, volviendo en seguida con la cabeza hacia abajo al mismo lugar donde estaba; y no es sino después de haber repetido algunas veces este extraordinario ejercicio, que comienza la consonancia de sus movimientos diversos, ó si se quiere su baile, con las diferentes modulaciones de su canto: ejecuta con su voz gorgoros vivos y ligeros, al mismo tiempo que su vuelo describe en el aire multitud de círculos que se cruzan, se le ve seguir serpenteando las vueltas y revueltas de una línea tortuosa por la cual sube y baja sin cesar: su garganta forma una cadencia brillante y á compas acompañada de un movimiento de alas igualmente vivo y precipitado, se entrega á la volubilidad de los arpeggios y los ejecuta acompañándolos con un vuelo desigual y como á brincos. Da esfuerzo á su voz en intervalos expresivos cuyos sonidos al principio muy brillantes, se degradan despues poco á poco y parecen perderse del todo en un silencio que tiene tanto encanto como la mas agradable melodía; se le ve al mismo tiempo pasar por encima del árbol en que está su nido, deteniendo gradualmente las ondulaciones imperceptibles de sus alas y quedar en fin inmóvil y como suspendido en medio de los aires.

Esta ave se domestica fácilmente cuando se le coge en la primera edad y parece no perder nada de su alegría natural, pues se le ve constantemente usar de sus movimientos acompañándolos de su voz como en el estado de libertad, aumentando aun mas la riqueza de su canto con algunas tonadas sencillas que aprende con facilidad, proporcionándonos de esta manera el gusto de oírle en n e tras mismas habitaciones.

Tenemos varias especies de este género, pero ninguna tan notable como la que acabamos de describir.»

(3)

Bernal Diaz del Castillo, refiriendo el tratado de paz que celebró H. Cortés con los caciques de Tabasco, habla de los ricos presentes que les hicieron, y agrega; «..... y no fué nada todo este presente en comparación de veinte mujeres, y entre ellas una muy excelente mujer, que se dijo Doña Marina, que así se llamó después de vuelta Christiana.» Sigue hablando de la erección de un altar en el pueblo de Tabasco, y dice: «..... y el mismo frayle (el P. Olmedo) con nuestra lengua [intérprete] Aguilar predicó á las veinte indias que nos presentaron muchas buenas cosas de nuestra santa Fé, y que no creyesen en los idolos que de antes creían..... y luego se bautizaron y se puso por nombre Doña Marina aquella india y señora que allí nos dieron, y verdaderamente era gran Cacica ó hija de grandes Caciques, y señora de vasallos, y bien se le parecía en su persona; lo cual diré adelante como y de que manera fué allí traída; y á las otras no me acuerdo bien de todos sus nombres, más estas fueron las primeras Christianas que hubo en la Nueva España; Y Cortés las repartió á cada capitán la suya y á esta Doña Marina, como era de buen parecer y entremetida y desembuelta, dió á Alonso Hernandez Puertocarrero, que ya hemos dicho otra vez, que era muy buen caballero..... y despues fué á Castilla el Puertocarrero, estuvo la Doña Marina con Cortés, y de allí hubo un hijo que se dijo Martín Cortés, que el tiempo andando fué Comendador de Santiago.»

Cumpliendo Bernal Diaz su ofrecimiento de decimos quien era Doña Marina, le consagra un capítulo de su historia, en el que trae el preciosísimo relato que sigue:

«..... quiero decir lo de Doña Marina, como desde su niñez fue gran señora de pueblos y vasallos; y es de esta manera: que su padre y su madre eran Señores Caciques de un pueblo que se dice Painmala, y tenía otros pueblos sujetos á él obra de ocho leguas de la Villa de Guazacalco, y murió el padre quedando muy niña, y la madre se casó con otro Cacique mancebo, y obieron un hijo, y según pareció, querían bien al hijo que había habido; acordaron el padre y la madre dalle el cargo despues de sus días, y por que en ello no hubiese estorbo, dieron de noche la niña á unos indios de Xicalango porque no fuese vista, y hecharon fama de que se había muerto, y en aquella razón murió una hija de una India esclava suya y publicaron, que era la heredera: por manera que los Xicalango la dieron á los de Tabasco, y los de Tabasco á Cortés; y conocí á su madre, y á su hermano de madre, hijo de la vieja que era ya hombre, y mandaba juntamente con la madre á su pueblo, por que el marido postrero de la vieja ya era fallecido: y después de vueltos Christianos se llamó la vieja Marta, y el hijo Lázaro, y esto sólo muy bien, por que en el año de mil y quinientos y veinte y tres despues de ganado México, y otras Provincias, y se había alzado Christobal de Olí en las Higueras fué Cortés allá, y pasó por Guazacalco: fuimos con el aquel viaje toda la mayor parte de los vecinos de aquella villa, y como Doña Marina en todas las guerras de la nueva España, Tlascala y México fué tan excelente mujer, y buena lengua [intérprete], como adelante diré: á esta causa la traía siempre Cortés consigo, y en aquella sazón y viaje se casó con ella un hidalgo que se decía Juan Xaramillo en un pueblo que se decía Orizava delante de ciertos testigos, que uno de ellos se decía de Atalanda, y aquel contaba el casamiento, y no como lo dice el cronista Gomara; y la Doña Marina tenía mucho ser, y mandaba absolutamente entre los Indios en toda la nueva España. Y estando Cortés en la villa de Guazacalco, envió á llamar á todos los caciques de aquella provincia, y entonces vino la madre de Doña Marina y su hermano de madre Lázaro, con otros Caciques. Dias había que me había dicho la Doña Mariana, que era de aquella Provincia, y señora de vasallos, y bien lo sabía el Capitán Cortés, y Aguilar la lengua: por manera que vino la madre y su hija, y el hermano, y conocieron que claramente era su hija, porque se le parecía mucho. Tuvieron miedo de ella, que creyeron que los enviaba á llamar para matarlos y lloraban: y como así los vió llorar la Doña Marina, los consoló y dixo, que no hubiesen miedo que cuando la traspusieron con los de Xicalango, que no supieron lo que hacían, y se lo perdonaba, y les dió muchas joyas de oro y de ropa, y que se volviesen á su pueblo: y que Dios le había hecho mucha merced en quitarla de adorar idolos agora, y ser Christiana, y tener un hijo de su amor señor Cortés, y ser casada con un caballero como era su marido Juan Xaramillo, que aunque la hicieran Cacica de todas cuantas Provincias había en la Nueva España, no lo sería, que en mas tenía servir á su marido ó á Cortés, que quanto en el mundo hay: y todo esto que digo, se lo oí muy certificadamente, y se lo juro amen. Y esto me parece que quiere remedar á lo que acaeció con sus hermanos en Egipto á Joseph, que vinieron á su poder cuando lo del trigo..... Doña Marina sabía la lengua de Guazacualco, que es la propia de México, y sabía la de Tabasco, como Gerónimo de Aguilar sabía la de Yucatan y Tabasco, que es toda una entendíanse bien, y Aguilar lo declaraba en castellano á Cortés; fué gran principio para nuestra conquista; y así se nos hacían las cosas, loado sea Dios, muy prosperamente.»

Tal fue la famosa india, querida de Cortés, que hoy cenecemos con el nombre de *Malinchi*, Veamos el origen de este nombre,

Como los indios no tienen la letra *r* en su alfabeto, la sustituyen en las palabras castellanas con la *l*, así es que á *Marina* lo convirtieron en *Malina*; pero como los indios la estimaban grandemente, agregaron á su nombre la partícula *tzin*, que expresa los afectos de amor, estimación ó respeto, y se convirtió el nombre en *Malintzin*, que, adulterado, ha llegado hasta nosotros en la forma de *Malinchi*.

El Sr. Chavero dice lo siguiente: «Los tlaxcaltecas daban toda clase de muestras de amistad al Conquistador [Hernán Cortés.] No le podían llamar por su nombre, y le decían *Malintzin* por verce siempre en compañía de esta, y en su honor, desde entonces la soberbia montaña Matlalcueye apellídase la *Malinche*.»

Debe hacerse una pequeña rectificación á lo que dice el Sr. Chavero, Los tlaxcaltecas y después los mexicanos le decían á Cortés, cuando hablaban con él, *malintziné*, que es el vocativo de *Malintzin*, y el caso que se emplea cuando se habla con una persona. El mismo Cuauhtemoc, cuando, cautivo, lo llevaron á la presencia de Cortés, le dijo: «*Malintzine*, pues he hecho cuanto cumplía en defensa de mi ciudad y de mi pueblo, y vengo por fuerza y preso ante tu persona y poder, toma luego este puñal y mátame con él.» Cuando los indios hablaban de Cortés, le decían *Malintzine*, sin acento en la *e* final, participio aparente que significa: «el dueño ó poseedor de *Malintzin*.»

A ejemplo de los tlaxcaltecas, muchos pueblos dieron el nombre de *Malintzin*, hoy *Malinche*, á varios cerros y montes; y siempre se explica el origen del nombre con una tradición más ó menos fabulosa.

El Dr. Peñafiel dice que el vulgo cree que la *Llorona*, el fantasma blanco que dá prolongados y lastimeros lamentos en tenebrosas noches es el alma de la *Malinche* que anda en pena por haber traicionado á su patria, ayudando á los conquistadores castellanos.

El Dr. Marroquí ha dicho sobre esto algo más:

«Nuestra *Llorona* es la *Malinche*, la *Malintzin* de las épocas de la conquista, la hermosa joven azteca que vendida al cacique *Tabasco*, es ofrecida después á *Hernán Cortés*, quien la seduce y la obliga á servirle de intérprete y de consejera, y de cuyo discreto aviso se vale para esclavizar á esta tierra.»

«El conquistador abandona á la que fué juguete de sus antojos, le ordena casarse con *Juan de Jaramillo* y ella muere corroida por el remordimiento más tremendo; tenía que ser su castigo como inmensa era su falta, había sido traidora á su pueblo, á su patria y á su Rey, y por lo mismo, le fué negada la paz bienhechora de la tumba; cuando á los dinteles de la eternidad llegaba, un ángel se le apareció, y mostrándole en imponente visión la perspectiva desoladora de su patria aherrojada de sus hermanos muertos al filo de la espada del conquistador, de sus aldeas taladas y de los campos alfombrados por los cráneos y los huesos de los guerreros de la flecha y la macana, le previno aquel implacable mensajero que penaría tres siglos, que durante el día las aguas turbias del *Texcoco* serían su sepulcro, y durante la noche abandonarían aquella tumba para vagar por la ciudad conquistada exhalando lúgubres gemidos que habrían de apagarse cuando el *tihui*, el pájaro de la alborada, gorgearse sobre los árboles anunciando la luz del nuevo día.»

«La maldición se cumplió, y la *Malinche* durante largos siglos, al extender la noche su manto de tinieblas, salía del lago, y recorría la ciudad llorando, siempre llorando y sintiendo en su pecho la punzada espantosa del remordimiento.»

«Al fin el ángel de la cándida vestidura apareció de nuevo, para anunciar á la pobre *Malintzin* que el cielo se había apiadado de ella, y que podía para siempre volver á su tumba.»

«Desde entonces, las aguas del lago de *Texcoco* no volvieron á dar paso al temido espectro, ni las calles de la ciudad volvieron á repercutir el inmenso

gemido que hacía que las gentes temblaran de espanto, y recordaran aquella leyenda que nos enseña que la traición á la patria es un crimen nefando, sobre cuyos fautores se abate la cólera de Dios!.....»

Así, poco más ó menos, nos ha descrito el Dr. Marroquí en un bellissimo cuento, la leyenda de la *Llorona*; así nuestro sabio hablista y apeno narrador, ha recogido los detalles de una tradición, que excitó nuestra admiración de niños, arrullando los plácidos ensueños de nuestra infancia.

(4)

Llegando *Borunda* hasta el delirio en la interpretación del idioma *nahuatl*, *tl*, refiriéndose á *Topile*, dice: «Que en la derecha traía [*Huitzilopochtli*] un dardo ó vara larga de color azul. Tal mano es simbólica de la omnipotencia, como la vara de la Justicia; y su color, del que presenta á nuestra vista el Cielo; como que de él, tratado de *Sion* por el Profeta *David* v. 3. salmo 9, á semejanza de aquel Monte por su altura, y según expresaron los antiguos Filósofos al Olimpo de casa del Omnipotente, temblará el Señor la vara de su virtud, ó poder. Siendo notable, tanto el uso que hazen los Jueces naturales Mexicanos de la vara alta señalada en su cima con la Santa Cruz, quando el distintivo de esta insignia de Justicia conque anotan á las que la traen por *topile*, el que tiene lo principal *püle*, nuestro *to*, que era la práctica ejecución, ó ejercicio de aquel atributo.»

LECCION XXXIX.

HUA, desinencia que denota tenencia ó posesión; bajo la forma HUA (1).

NOMBRES GEOGRAFICOS.

Acalhuacan..... ACAL-HUA-CAN. (V. la lección IX).

Coyoacán..... COYO-HUA-CAN. (V. la lección..... XXVIII).

Culhuacán..... (COL-HUA-CAN ó CUL-HUA-CAN: *Colt-zin*, nombre de un dios; *hua*, que tienen; *can*, lugar: «Lugar de los que tienen (adoran) al dios *Coltzin*»). Pueblo fundado por la tribu *colhua*, una de las primeras nahuatlacas que vinieron al Valle de Anahuac, que después se llamó de México (2).

Teotihuacán..... (TETEO-HUA-CAN: *teteo*, plural de

teotl, dios; *hua*, que tienen; *can*, lugar:
«Lugar de los que tienen á los dioses.» (3).

NOTAS.

(1)

Véase la nota 1ª de la lección XXXVIII.

(2)

El nombre genuino azteca es *Colhuacan* ó *Culhuacan*, que se compone de *colhua* ó *culhua*, y de *can*, lugar; y significa: «Lugar de los *colhuas*, esto es, habitado por la tribu *colhua*.»

Colhuacan se compone de *Coltzin*, un Dios de este nombre, el Torcido compuesto de *coltic*, torcido, y *tzin*, expresión de reverencia, de *hua*, desinencia que expresa tenencia ó posesión, y de *can*, lugar, y significa: «Lugar de los que tienen [adoran] á *Coltzin*]. En el nombre *Teocolhuacan* está más bien expresada la significación, porque el primer elemento *teocoltzin* ó *teocoltic* es «el Dios *Coltzin* ó el Dios torcido. Si alguna duda pudiera haber en la interpretación gramatical, esta desaparecería con la vista del jeroglífico; consiste éste en un cerro con una cabeza humana en la cima, torcida ó muy inclinada hacia adelante: esa cabeza torcida, inclinada, es *Coltzin*, el Dios que dió nombre á una tribu nahuatlaca *colhua*, y ésta al pueblo de su residencia, *Colhuacan* ó *Teocolhuacan*. Véase el opúsculo «*Colhuacan*» ó el artículo «*Colhuacan*» en los Nombres Geográficos Mexicanos del Distrito Federal.



(3)

Segun la mitología nahoá, en *Teotihuacán* se dieron la muerte algunos dioses para convertirse en Sol y en Luna, pues el mundo estaba á oscuras, y una vez criados los dos luminares les erigieron los hombres un templo, que es el que subsiste hoy, en ruinas, entre Otumba y Chiconauhtlan. Creemos que á este mito se debe el nombre de *Teocolhuacan*.—Véase la nota I de la lección II, al fin.



LECCION XL.

HUAXIN, guaje; bajo la forma HUAX y HUAXIN.

Guaje. Huaje..... (HUAXIN. Arbol indígena muy común en la República, sobre todo en Ojaca, al que le debe su nombre (V).— El fruto, que es al que se aplica el aztequismo, es de estío, una legumbre linear, bivalva, plana, lisa, estrechada en ambos extremos, engrosada en sus bordes, foliácea ó cartácea y de un color rojo oscuro, hasta de veinticinco centímetros en su mayor longitud, y de dos á tres de anchura: contiene en su interior semillas en número variable, á cuya presencia corresponden ligeros rehenchimientos á lo exterior de la legumbre: cuando están tiernas son verdes, con una película tierna, acuminadas, lenticulares, con una costilla longitudinal en ambas faces; su sabor es herbáceo, dulzacho, nauseoso, de un olor repugnante, que comunican al aliento. Lo usan los indígenas como alimento, mezclando sin semillas con sal; pero su digestión es acompañada de desprendimiento de gases, lo que ocasiona meteorismo. (I).

Guaje. Huaje..... (HUAXIN. Planta herbácea, de las regiones cálidas, cuyo fruto es una baya carnosa indehisciente, en cuyo centro se encuentran los granos ó semillas). Los frutos de esta planta, que son á los que se aplica el aztequismo, son polimorfos; pero las formas más conocidas son: la calabaza, *botella*, de forma alar-

gada, llamada *acocote* (8.); la calabaza de los *peregrinos*, que presenta un estrechamiento ó cintura en su parte superior, llamada *bule* (V.); la calabaza *trompeta*; la calabaza de los *nadadores*; la calabaza *sifón*; la calabaza *pera* ó *guajes*, los que, pintados y barnizados, sirven de juguetes para los niños. (2). || Persona tonta.

Huaxmole..... (HUAX-MOLLI: *huaxin*, guaje; *molli*, guisado: «Guisado de guajes»). Guisado de carne de cerdo con pepitas de guaje molidas. Platillo de la cocina indígena, muy apreciado en Oajaca.

Huaxquelite..... (HUAX-QUILITL: *huaxin*, guaje; *quilitl*, yerba comestible, quelite (V.): Yerba comestible ó quelite del guaje.) Palmito ó grupo de hojas tiernas de donde nace la vaina del guaje, y que es comestible.

Tepeguaje..... (TEPE-HUAXIN: *tepell*, monte; *huaxin*, guaje: «Guaje del monte.») Arbol de las leguminosas, cuya corteza se emplea como astringente, la goma como succedánea de la arábica, y la madera, dura y resistente, para muebles. (3).

NOMBRES GEOGRAFICOS.

Huajintlán..... HUAXIN-TLAN: *huaxin*, guaje; *tlan*, junto á: «Junto á los guajes.» (4.)

Huajuapan..... HUAX-A-PAN: *huaxin*, guaje; *atl*, agua, y, por extensión, río; *pan*, en: «En agua ó río de los guajes.»

Huaxcuautla..... HUAX-CUAUHTLA: *huaxin*, guaje; *cuauhlla*, bosque: «Bosque de guajes.»

Huaxteca..... (HUAXTECATL, derivado gentilicio de *Huaxtla* (V.), el habitante de *Huaxtla*, ó lo perteneciente á esa región). Nombre de una comarca en cada uno de los Estados de Veracruz, de San-Luis Potosí y de Tamaulipas.

Huaxtecapan.... (HUAXTECA-PAN: *huaxteca*, plural de de *huaxtecatl*, de que se ha formado el aztequismo «*Huaxtla*; *pan*, en: «Región habitada por los huastecos.») Nombre que dieron los toltecas ó los mexicanos á una región comprendida en el territorio que hoy forman los Estados de Veracruz, Tamaulipas y Potosí.

Huaxtepec..... HUAX-TEPE-C: *huaxin*, guaje; *tepell*, cerro; *c*, en: «En el cerro de los guajes.»

Huaxtla..... HUAX-TLA: *huaxin*, guaje; *tla*, que expresa abundancia ó colectividad: «Donde abundan los guajes.»

Oajaca..... HUAX-YACA-C: *huaxin*, guaje; *yacatl*, nariz, y, figuradamente, punta, principio; *c*, en: «En la punta de los guajes,» esto es, donde empiezan á crecer los árboles de guaje.

Tepehuaxtitlán.. TEPEHUAX-TITLAN: *tepehuaxin*, tepeguaje (V.); *titlan*, entre: «Entre los tepeguajes.»

DERIVADOS.

Guajada..... Tontería; cosa fácil.

Guajal..... Campo poblado de *guajes*.

- Guájaco. Guaja-** Oajaqueño.
- queño.....**
- Huasteco, ca.....** El habitante de la *Huasteca*, ó cosa perteneciente á ella.
- Oajaqueño, ña...** El habitante ó natural de Oajaca, ó cosa perteneciente á esa comarca.
- Tepeguajal.....** Lugar poblado de *tepeguajes*.

Refranes y Locuciones familiares

- Cabeza de tepegua-** Se aplica á la persona necia ó caprichosa.
- je.....**
- Decir ó hacer.....** Decir ó hacer tonterías, ó cosas que *guajadas.....* no tienen interés.
- El que desde chi-**
- co es guaje has-**
- ta acocote no pa-** El niño de pocos alcances será lo mismo una cuando sea adulto.
- ra.....**
- Parece que ha** Se dice del que expelle ventosidades, por la propiedad carminativa que tienen las semillas de este fruto.
- comido guajes..**
- Ser guaje.....** Se aplica á la persona de cabeza vacía, al necio ó tonto, y generalmente en el mismo sentido figurado y familiar que la palabra calabaza.

NOTAS.

(1)

El Dr. Peñafiel dice que «*guaje*» es de origen otomí, en el que se escribe *Huassi* ó *Guaxi*; sin embargo, al ocuparse de los vocablos compuestos, como *Tepeguaje Huaxyacan*, *Huaxtepec* etc. etc. lo admite como nombre mexicano.

(2)

Latín tecnico: *Leucena esculmta*, Beñth.—*Lagenaria vulgaris*, Lum.
Los indios se sirven de estos frutos como vasos, ya sea aprovechando su forma natural, ó ligándolos artificialmente para darles las formas mas extrañas; los hacen hervir en cocimientos de ciertas maderas que los endurecen, y los ñien con diferentes colores, usando sobre todo el negro; después de lo cual los pulen y los adornan con dibujos en hueco, muy variados.

Los indios tambien fabrican instrumentos de música, que hacen sonar pegándoles con los dedos ó la palma de la mano; ó bien los fijan bajo las axilas, secos y llenos de aire, sirviendo así para sostenerse en el agua cuando nadan.

Debemos hacer notar que estas vasijas y utensilios, nuestros indios las hacían y hacen todavía, grabándolas y barnizándolas, como se hace con las grandes jicaras de madera de Pinabete, en que acostumbran vender la fruta.

(3)

Arbol originario de México, se produce en las tierras calientes; su altura es de 8 á 12 metros y su diámetro de 0 m 90 cents; pero llega en ciertos casos á 17 metros de altura y 1 m. 60 de diámetro.—La elasticidad que posee en alto grado, hace que se emplee con frecuencia para las habitaciones en los lugares expuestos á temblores de tierra. En los ingenios de azucar se hace grande uso de él para los árboles de las ruedas hidráulicas y otras piezas que demandan una poderosa resistencia. Humboldt, y Bompland encontraron el Tepeguaje en la costa del Pacífico, y lo clasificaron entre la familia de las leguminosas, y en el género de las acacias, con el nombre de *Acacia Acapulcentis*. Kunt.

(4)

Borunda dice que *Huajintlan*, pueblo cercano á Tasco, significa: «Cerca del calabazo,» por la figura de *tal* que representa su más cercano cerro; y descompone la palabra en *tilan*, cerca, y en *uaxil*, calabazo, guaje.

LECCION XLI.

- HUIPILLI**, camisa sin mangas; bajo la forma HUIPIL.
- Huepil. Huipil...** (HUIPILLI. «Camisa de india,» dice Molina). Especie de algodón sin mangas que sirve de camisa á las indias—Hoy sólo usan el *huipil* las indias cerreras.
- Escaupil.....** (ICHCA-HUIPILLI: *ichcatl*, algodón; *huipilli*, huipil (V.): «Huipil de algodón»). Arma defensiva de los mexicanos, propia de los oficiales, que consistía en una coraza de algodón, de uno